



FEDERACIÓN
LUTERANA
MUNDIAL

Una comunión
de Iglesias

Oración de intercesión en tiempos excepcionales

En tiempos de restricción y de distanciamiento físico, cuando el cuerpo de Cristo no puede reunirse en un mismo lugar, nos congregamos mediante el Espíritu Santo en muchos diferentes lugares – casa, apartamento, habitación– y te llamamos. Escucha nuestro clamor, oh Dios.

Escucha nuestra oración.

Da coraje y sabiduría a los gobiernos nacionales y a las autoridades locales para que hagan cumplir los reglamentos de salud pública para el bienestar de todas las personas y aumenta los esfuerzos a fin de detener la propagación del virus que afecta a cada ser humano. Escucha nuestro clamor, oh Dios.

Escucha nuestra oración.

Sopla un espíritu de amor y autodisciplina en tu iglesia para que continuamente promueva y proteja las regulaciones y restricciones por el bienestar de todas las personas. Fortalece nuestro testimonio para encarnar ejemplos de autocontrol compasivo. Escucha nuestro clamor, oh Dios.

Escucha nuestra oración.

¡Dios ten piedad! Sana a las personas enfermas, fortalece a las personas mayores y vulnerables, protege a todas y todos de la propagación del COVID-19. Escucha nuestro clamor, oh Dios.

Escucha nuestra oración.

¡Dios ten piedad! Apoya y protege a todas las personas trabajadoras en salud, y a quienes atienden a las personas enfermas y a aquellas en alto riesgo de infección. Fortalece a todas las instituciones que apoyan la salud pública. Escucha nuestro clamor, oh Dios.

Escucha nuestra oración.

¡Dios ten piedad! Consuela y anima las personas que están solas, aisladas y oprimidas por la soledad y la ansiedad. Escucha nuestro clamor, oh Dios.

Escucha nuestra oración.

Dios ten piedad de toda la familia humana y de tu creación, escucha especialmente nuestras oraciones específicas que ahora se expresan en voz alta o en el silencio de nuestro corazón (...) Escucha nuestro clamor, Oh Dios.

Escucha nuestra oración.

Llena cada corazón con esa confianza en tu gracia que nos libera y une en comunión en el único cuerpo uno de tu hijo Jesucristo. Escucha nuestro clamor, oh Dios.

Escucha nuestra oración.

Envía tu Espíritu Santo. Renueva tu iglesia en su oración y en solidaridad con todo sus prójimos. Escucha nuestro clamor, oh Dios.

Escucha nuestra oración.

Recuerda en tu piedad a todas las personas que han muerto y que morirán hoy. [Pausa] Escucha nuestro clamor, Oh Dios.

Escucha nuestra oración.

Confiando en tu gran compasión y en tu promesa incondicional de estar siempre con nosotras y nosotros, oramos.

Amén.